



OPINIÓN

Juan Diego Vizcaíno

## Vox Vocis I: "La Doble Moralidad"

Hace poco tiempo recibí una invitación por Facebook. Llamaba a apoyar una protesta pacífica pro-derechos homosexuales que tendría lugar frente al Congreso de la República. En sí misma la protesta no me creó una reacción adversa, pero sí me ocasionó sorpresa los comentarios de varios conocidos y colegas. Las palabras de: abominación, asco, pecado y huecos resaltaban y se repetían con frecuencia. Este tipo de comentarios nos deja claro la intolerancia que existe todavía en mi generación en contra de personas que son atraídas por su mismo sexo. Y lo que más me llamó la atención fue que las personas que se consideraban ateas, agnósticas e incluso no practicantes eran mucho más tolerantes que aquellas que se denominaban de creencia Cristiana; sean estos católicos o evangélicos.

La mayoría de esta intolerancia proviene de una simple frase:

"Si un hombre se acuesta con un varón, como se acuesta con una mujer, ambos han cometido una infamia, los dos serán apedreados y serán responsables de su muerte" Levítico 20-13

En esta corta oración del Viejo Testamento está fundamentado todo el odio, la discriminación y el rechazo de parte de los feligreses a sus prójimos. Con ello padres y creyentes, de igual manera, rechazan cualquier lucha para normalizar la homosexualidad en la sociedad; basando su ética y moralidad en la fe en Dios. Doble moralidad en todo caso. Es doble moralidad porque el Levítico en sí mismo es un conjunto de reglas de convivencia dados por Dios al pueblo Hebreo. Reglas que en su mayoría son ignoradas hoy en día.

"Rociará con su sangre la pared del altar y derramará el resto de la sangre al pie del altar; sacrificio por su pecado" Levítico 4-30

"Habló Jehová a Moisés, diciendo:

Habla a los hijos de Israel y diles: La mujer cuando conciba y dé luz a un varón, será inmunda siete días.... Y si diera luz a una niña, será inmunda dos semanas..." Levítico 12-5

¿Por qué llevar a cabo reglas que inspiran odio y resentimiento y no otras que son vehemente rechazadas por su inmoralidad hoy en día? ¿Reglas provenientes de la misma Biblia?

Las Iglesia Católica y los templos Evangélicos deberían de tomar acción en contra de la discriminación de este tipo, incluso si no aceptan la homosexualidad. Sus creencias no les da una excusa para discriminar ni odiar. Desde la boca de los padres hasta las acciones de los feligreses se están cometiendo injusticias e infracciones en contra de la libertad y derecho de dos personas.

“Es que si aceptamos a los homosexuales, pronto tendremos que aceptar a los pedófilos” Este tipo de comentarios racistas e ignorantes solo dejan claro que no entienden la mayoría de personas que los homosexuales primero que todo están de acuerdo a tener relaciones sexuales entre sí y no “enlistan” a otras personas a estar en sus “listas”. La homosexualidad no es ni ha sido nunca una enfermedad o una moda.

Los derechos de los homosexuales son derechos para todos. Derechos que una hermana o un amigo o un vecino o cualquiera que conozcamos pueda expresar su sexualidad. Derecho a constituirse como individuo, sin ser sujeto al odio de ciertos grupos religiosos fundamentalistas. Derecho a ser humano y recibir el amor y respeto que se necesita como tal.